

El conocimiento científico

A partir de la segunda mitad del siglo XVIII y, fundamentalmente, en el siglo XIX, la “fe en la ciencia” pareció abarcarlo todo, considerándose que con su intervención la humanidad tendería al progreso indefinido.

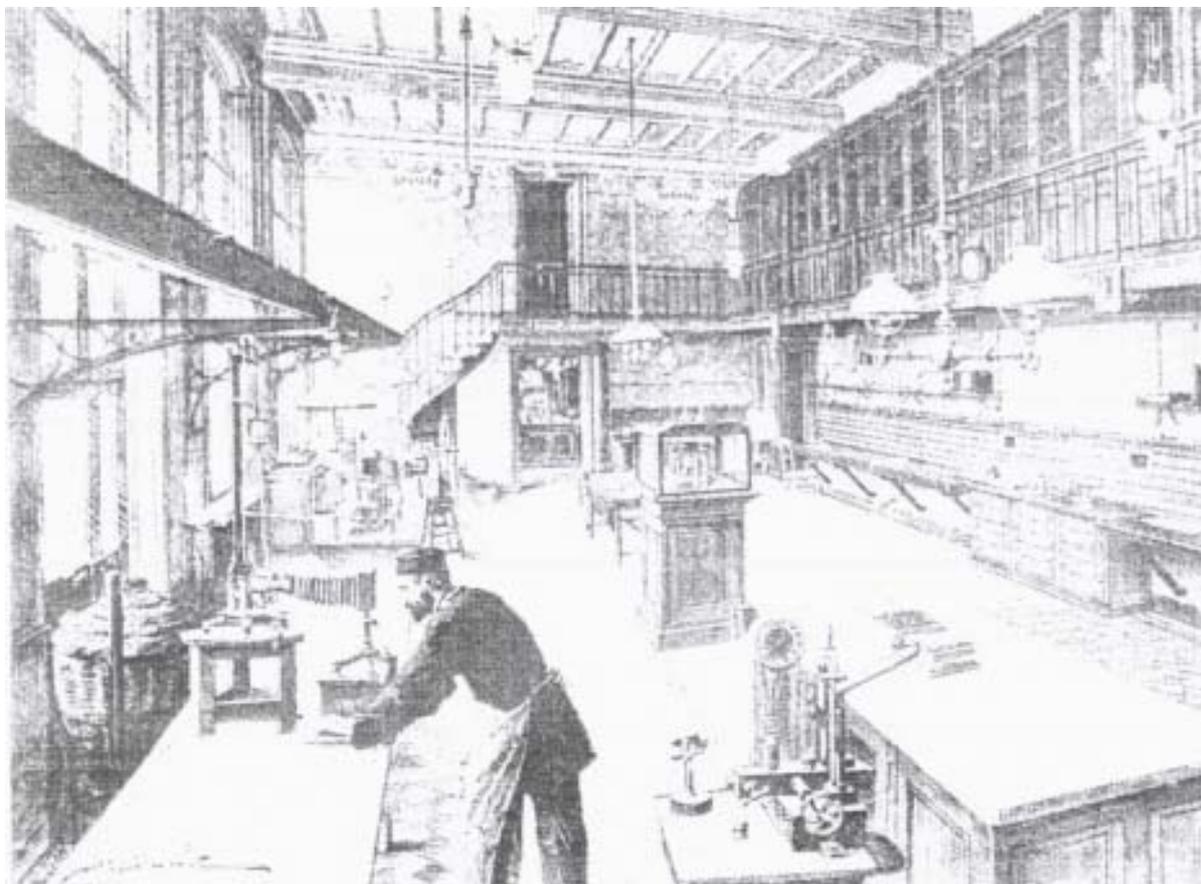
El conocimiento basado en el **razonamiento**, la **observación** y la **experimentación**, permitió importantes avances en la comprensión de los fenómenos físicos y en la posibilidad de actuar sobre la naturaleza, ya sea para modificarla o para extraer de ella nuevos recursos. La mayoría de los descubrimientos e investigaciones científicas fueron aplicados a la producción de bienes e impulsaron el desarrollo de las economías capitalistas. **Ciencia y tecnología** fueron dos pilares del crecimiento de las economías de países que, como Inglaterra y, posteriormente, Estados Unidos, pasaron a ser predominantes a escala mundial.

Por entonces, la rapidez con que desarrollaron durante la segunda mitad de siglo XIX los cambios económicos promovidos por la industrialización, llevó a muchos pensadores de los países capitalistas europeos a considerar que estas sociedades progresarían indefinidamente. La idea de un progreso sin límites de las sociedades capitalistas constituyó la base del sistema de ideas denominado **positivismo**.

El positivismo y la “evolución” de las sociedades

Los positivistas sostenían que las sociedades se hallaban en una permanente evolución, y que avanzaban desde formas más “primitivas” a formas más modernas, como las que caracterizaban en ese entonces a muchas de las sociedades europeas. Estaban convencidos de que la sociedad, al igual que la naturaleza, funcionaba por medio de leyes que podían ser estudiadas y explicadas.

La confianza en el progreso material indefinido y en el conocimiento científico, como forma de conocer la realidad. Así se impuso en el siglo XIX, en las sociedades capitalistas europeas. Inauguración de la Facultad de Ciencias de París, 1895.





El economista inglés Adam Smith fue uno de los principales pensadores del liberalismo económico. Sostuvo que el sistema económico debía estar basado en el libre juego de la oferta y la demanda, sin necesidad de la intervención del Estado. Caricatura del siglo XIX, donde Smith aparece vestido con un billete.

Liberalismo y socialismo

Entre las principales ideologías presentes en la modernidad, se encuentran el liberalismo y el socialismo.

El **liberalismo** fue desarrollado originariamente por la burguesía europea, en los siglos XVIII y XIX, para poder justificar los cambios que se hallaban protagonizando, especialmente en relación con las nuevas formas de producción de bienes y con el ejercicio del poder político en la sociedad.

Para aquellos liberales, un Estado moderno estaba integrado por individuos libres e iguales ante la ley.

En términos generales, los liberales defendían el respeto al individuo y la no intervención del Estado en la economía (salvo para garantizar la libertad de ofrecer y de demandar bienes en el mercado). En el plano político, adherían al “estado de derecho” —es decir, a las leyes que limitan el ejercicio del poder de los gobernantes— y a la división de poderes.

El **socialismo** surgió, hacia mediados del siglo XIX, como crítica a las consecuencias del desarrollo de las economías capitalistas.

Los socialistas del siglo XIX consideraban que el sistema capitalista generaba una creciente **desigualdad social** entre una minoría propietaria de los medios de producción y una mayoría de trabajadores asalariados. También afirmaban que, a medida que se desarrollaran las relaciones capitalistas de producción, los primeros aumentarían su riqueza mientras los trabajadores empeorarían sus condiciones de vida.

Según los socialistas, dado que esta situación llevaría a la agudización de los conflictos entre ambas clases sociales, la construcción de una sociedad más justa e igualitaria requería la eliminación de la propiedad privada de los medios de producción.



El pensador Carlos Marx: importante investigador crítico del sistema capitalista, aparece en este cuadro donde el artista Diego de Rivera lo imagina ofreciendo a un grupo de trabajadores su Manifiesto Comunista, publicado en 1848. Detalle del mural La historia de México, del artista mexicano Diego de Rivera.

Concepto clave: Ideología.

“Sistema de ideas, creencias y opiniones sostenidas por individuos y por grupos sociales, que sirven para describir, explicar y, sobre todo, para justificar ante sí mismos y ante los demás, las razones de los comportamientos pasados, presentes y futuros y las diferencias sociales. La ideología acompaña siempre a las relaciones de poder en una sociedad”.

Extraído de Moglia, P., Sislíán, F., Alabart, M., Pensar la Historia Argentina desde una Historia de América Latina, Buenos Aires, Editorial Plus Ultra, 1998, pp 408. ;

Actividad:

A partir de la definición del concepto de ideología explicá por qué es posible sostener que el Liberalismo y el Socialismo son ideologías.

- ✓ A partir de los siguientes fragmentos de una historieta, señala por qué, para el economista A. Smith, la división del trabajo es el punto de partida para el progreso económico en el capitalismo.



Del libro "El capitalismo en historietas", de Jean Luc Chalumeau. Ed. Hachette, 1979.